

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 23.—Domingo.—San Domicio y compañeros mártires.
Santos Domicio, Pelagia, Aquila, Eparquio y Teodosia, fueron nobles ciudadanos, según se cree, de la ciudad de Tarragona en el principado de Cataluña; pero mucho más nobles por haber abrazado la fé de Jesucristo, y nobilísimos por las muchas buenas obras y virtudes que cada uno hizo durante su vida. Habiéndose en su tiempo levantado una terrible y cruel persecución contra los cristianos por orden del impío y cruel emperador Diocleciano, fueron presos por la confesión de la fé católica, y no habiendo podido el tirano disuadirlos con halagos ni amenazas de su santa y verdadera creencia, después de haberles hecho sufrir crueles martirios, los condenó á muerte, la cual padecieron alegremente por amor de Nuestro Señor Jesucristo, en cuyas manos entregaron sus purísimos espíritus el 23 de Marzo del año 300.

El rezo es de la Dominica de Pasión, con rito semidoble y color morado.

DIA 24.—Lunes.—Los Santos mártires Marco y Timoteo; San Agapito, Obispo, y San Teodoro, Obispo y mártir.

Se reza de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, con rito doble mayor y color encarnado.

DIA 25.—Martes.—† La Anunciación de Nuestra Señora; San Ireneo, Obispo y mártir; Santa Dula, mártir, y San Ermelando, abad.

El rezo es de la Anunciación de la Bienaventurada Virgen María, con rito doble de segunda clase y color blanco.

DIA 26.—Miércoles.—Santa Eugenia, virgen y mártir; los Santos mártires Cuadrato, Teodosio, Manuel y otros cuarenta compañeros, y San Ludgero, Obispo.

El rezo es ferial con rito simple y color morado, como igualmente al siguiente día.

DIA 27.—Jueves.—Los Santos mártires Fileto, senador, Lilia, su mujer, Macedón y Teoprepides sus hijos; San Ruperto, Obispo y confesor, y San Juan, ermitaño.

DIA 28.—Viernes.—El tránsito de los Santos mártires Prisco, Malco y Alejandro; San Esperanza, Abad, esclarecido en virtudes, especialmente por su admirable pa-

ciencia, y los Santos mártires Castor y Doroteo.

El rezo es de la Festividad de los Siete Dolores de la Santísima Virgen María con rito doble de segunda clase y color blanco.

DIA 29.—Sábado.—Los santos mártires Jonás y Baraquiso; San Eustasio, abad, y San Segundo, mártir.

El rezo es del sábado antes de la Dominica de Pasión, con rito simple y color morado.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 23.—Catedral.—A las nueve y media solemne misa conventual y sermón que predicará el Sr. Canónigo Penitenciario.

San Juan de Sahagún (San Boal).—Continúa la novena á Nuestra Señora de los Dolores.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Sigue la novena á Nuestra Señora de los Dolores.

Capilla de la Santa Vera Cruz.—Continúa la novena á Nuestra Señora de los Dolores.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las nueve misa rezada con explicación de las sagradas ceremonias. A las cinco y media continúa la novena á San José, estación, trisagio, cánticos y reserva.

San Julián.—Fiesta á Jesús Nazareno. A las diez y media misa con S. D. M. expuesto y sermón á cargo de D. Juan Antonio Albarrán, cura párroco de Sancti-Spiritus. A las cinco será la reserva.

Parroquias.—A las nueve misa y explicación del Evangelio.

DIA 24.—San Juan de Sahagún (San Boal).—Sigue la novena anunciada.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Continúa la misma novena.

Capilla de la Santa Vera-Cruz.—Siguen los cultos anunciados.

Adoratrices.—Continúa la novena anunciada.

San Francisco.—Los ejercicios de penitencia.

DIA 25.—Catedral.—A las nueve y media solemne misa conventual y sermón que predicará el Doctor D. Ramón Barberá, Canónigo y Provisor del Obispado.

Religiosas de Santa Ursula.—Fiesta á la Anunciación de Nuestra Señora. A las diez misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón que predicará el presbítero D. Saturnino Marcos. A las cinco de la tarde solemne reserva.

San Juan de Sahagún (San Boal).—Sigue la novena anunciada

Capilla de la Santísima Trinidad.—Continúa la novena anunciada.

Capilla de la Santa Vera-cruz.—Prosigue la novena anunciada.

Adoratrices—Continúa la novena anunciada.

NOTA—Desde la tarde del 24 y en todo este día hasta la puesta del sol, pueden lucrar los fieles que se dispongan convenientemente con la confesión y comunión una indulgencia plenaria, visitando la Santa Basílica Catedral y rezando allí algún tiempo por la intención del Romano Pontífice.

DIA 26.—San Juan de Sahagún (San Boal).—Sigue la novena anunciada.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Continúa la misma novena.

Capilla de la Santa Vera Cruz.—Siguen los cultos anunciados.

Adoratrices.—Continúa la misma novena.

San Francisco.—Los ejercicios de penitencia.

DIA 27.—San Juan de Sahagún (San Boal).—Termina la novena anunciada.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Termina la misma novena.

Capilla de la Santa Vera-Cruz.—Termina la novena á Nuestra Señora de los Dolores.

Adoratrices.—Termina la misma novena.

DIA 28.—Catedral.—A las nueve solemne misa conventual y sermón

que predicará el Sr. Canónigo Lectoral, y por la tarde en la capilla del *Ecce Homo*, será orador el Excelentísimo Sr. Deán.

San Juan de Sahagún (San Boal).—Misa solemne á las diez con Su Divina Majestad manifiesto y sermón que predicará el párroco de la misma D. Gabriel Moríñigo. A las cinco completas y reserva.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Misa solemne á las once con Su Divina Majestad manifiesto y sermón que predicará el Rvdo. Padre Magín Rodríguez, de la Compañía

de Jesús. A las cuatro y media solemnes completas y reserva.

Capilla de la Santa Vera-Cruz.—A las ocho misa de comunión general que administrará el Excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo. A las diez y media misa solemne con Su Divina Majestad manifiesto y sermón que predicará el Rdo. P. Fray José Pío Carreras, del Orden de predicadores. A las seis reserva.

San Cristóbal.—A las tres santo *viacrucis*

San Julián.—Rosario y *Miserere*.

San Martín.—Rosario, plática y *Miserere*.

EL HOMBRE PROVIDENCIAL



AY un sér humano en cada villa, lugar y aldea, que carece de familia, pero que es de la familia de todo el mundo. A él se acude é invoca como *testigo* el más veraz, como *consejero* prudente é imparcial, y como *agente* el más activo y generoso en todos los actos más públicos y solemnes de la vida civil. Nos es tan necesario al nacer como al dejar de existir en esta vida mortal. Él toma al hombre del seno maternal, y no le abandona hasta el momento crítico y lúgubre de depositarlo en el fondo de un sepulcro. Él bendice á sus semejantes en la cuna, en el lecho mortuorio donde termina la vida física, y en el oscuro y terrible seno de un féretro.

Es un hombre, que administra los Santos Sacramentos, que son el nervio de nuestra santa y querida Madre la Iglesia, y la vida de todos sus hijos los cristianos. Estos nacen en desgracia y enemistad con Dios por la mancha del pecado *original*, y renacen á la vida de la gracia por el Bautismo; se fortalecen y vigorizan con la Confirmación; se alimentan con el pan de los ángeles, con el verdadero cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo en la Eucaristía; se purifican de las manchas é imperfecciones de las culpas en la piscina saluda-

ble de la Penitencia; se unen con vínculo indisoluble y se propagan con el Matrimonio; y al terminar el curso de esta vida mortal se les administra la Extrema-Unción.

Es un hombre, que en las fervientes súplicas que dirige diariamente al Altísimo en el santo é incruento sacrificio de nuestros altares y en sus oraciones particulares, no solamente pide para sí misericordia y bendiciones, el perdón de sus pecados, sabiduría para cumplir lo mejor que le sea dable con su ministerio, fortaleza en las tentaciones, la virtud de la continencia y la pureza en la intención; si que también intercede en favor de todos sus prójimos, para que el Señor les conceda benigno la paz, la bendición, la salud espiritual y temporal; la conversión de todos los pecadores; para que los cismáticos y herejes se retracten de todos sus errores, y vuelvan humildes al seno amoroso de la Iglesia católica; que ilumine á los infieles que no le conocen, para que le amen é invoquen; que á todos conceda su protección en cualquier peligro, necesidad ó tribulación, y muy especialmente á los que agonizan en el día. Intercede con el Señor, para que sea propicio con sus parientes y bienhechores, con sus enemigos, y con todos cuantos se han encomendado á sus oraciones. Pide, por último, perdón y gracia para todos los seres racionales que viveu en este valle de miserias, y que ilumine con luz perpétua y descanso sempiterno á todos los fieles difuntos.

Es un hombre, á quien los tiernos é inocentes parvulillos aman, porque les prodiga y recrea con sus caricias; le veneran por su buen ejemplo, por sus amorosos y saludables consejos y le temen, porque no les permite y reprende sus más pequeñas transgresiones. Los que le conocen, le dan también el dictado inefable de padre, y los cristianos postrados en su presencia le revelan sus sentimientos más íntimos, y derraman á torrentes sus lágrimas más secretas.

Es un hombre, que con sus palabras halagüeñas suaviza las penas del alma y mitiga los sufrimientos del cuerpo. Es el intermediario obligado entre dos cosas, que son diametralmente opuestas, la riqueza y la indigencia: él ve con espíritu

apacible y corazón tranquilo llegar sucesivamente y llamar á la puerta de su pequeña y modesta mansión al pobre circunvalado por la necesidad y al rico por la opulencia; éste va á depositar en sus manos sagradas un tesoro inapreciable, que es la secreta limosna, y aquél va á recibirla, sin que sus mejillas se tiñan con el carmín de la vergüenza.

Es un hombre, que por su grado eminente de dignidad no pertenece á ningún rango social, pero que atañe á todas las clases de la sociedad; á la inferior por su vida pobre y humilde, y á las clases elevadas por su educación esmerada, por su ciencia sagrada y por la superioridad de sentimientos generosos que la religión del Crucificado le inspira y le recomienda. Es un hombre, por último, que todo lo conoce, que tiene el derecho de manifestarlo todo, y que su palabra cae con un peso y una eficacia indecible sobre las inteligencias y los corazones, con la autoridad del que tiene una misión divina y el imperio de una fe total.

Este sér humano, esta criatura benéfica, este hombre providencial es el SACERDOTE Católico, Apostólico Romano.

SANTIAGO YUBERO DE LA TORRE, PRESBITERO.

LA URNA DE LAS LÁGRIMAS

REFIÉRESE que en tiempos ya lejanos, una desgraciada viuda, que había quedado sin recurso alguno sobre la tierra, tenía concentradas todas las afecciones de su alma en su única hija, la pequeña Odeta; y el buen Dios había enriquecido á esta pobrecita con todos los dones de la gracia y de la naturaleza, como para hacer de ella un paraíso á la madre.

Odeta había crecido en juicio y en edad, sin haber costado jamás una lágrima á nadie; solamente á veces le hacía su madre una tierna reconvención, cuando la veía quedar de

pronto abstraída y meditabunda, y que sus ojos azules se fijaban largo tiempo por la noche en el firmamento.

—Estás triste, hija mía. ¿En qué piensas? —decía la madre.

—¡El cielo es tan hermoso!, respondía Odeta, con acento enojado.

Y una especie de terror se apoderaba, al oír estas palabras, de la pobre madre, que pensaba suspirando:

—¡Ah! ¿Vendrá ese cielo tan bello á arrebatarme á Odeta?

La noche del día en que la niña hizo su primera comunión, fuera la emoción de una alegría inmensa, fuera la unión más completa con Jesús, que se manifestaba por primera vez, no sabemos; pero una calentura ardiente se declaró.

Los médicos fueron impotentes para detener los progresos del mal, y en un delirio, en que repetía sin cesar *¡Jesús! ¡El cielo, mamá!*, Odeta espiró.

Nadie sabrá describir la desesperación de la desgraciada viuda: si la niña había ganado el cielo, la madre había perdido su paraíso.

En un día derramó todas las lágrimas que la felicidad había impedido verter durante diez años.

Luego su oración se volvió ardiente, llena de fe; es la oración á la cual Dios no resiste.

Después del trabajo del día, aquella madre desolada, encerrada en su buhardilla, lejos de las miradas y de las consolaciones de los hombres, lloraba y rezaba todavía.

Cada mañana la aurora la encontraba de pié: no había querido descansar más, desde que la niña no dormía cerca de ella, en la pobre cama donde la había contemplado tan amenudo en su sueño.

Dios tuvo piedad de tanta pena y se dignó escuchar tantas súplicas; la viuda era pobre, ¡y los pobres son tan poderosos con el corazón de Dios! los ángeles decían ya:

El Rey del cielo va á operar alguna gran maravilla que admirará al mundo.

Era de noche: la madre velaba, absorta en su oración, y la luna en su último cuarto alumbraba apenas con sus tristes rayos esta escena de desolación en el fondo de la miserable buhardilla.

De repente la puerta se abre, y una claridad arrobadora, cuyo resplandor encanta los ojos, ilumina la estancia. En medio de ella aparece la dulce figura de Odeta.

—¡Odeta! ¡Mi hija! —exclama la madre,— que reconoce á su niña, trémula, anhelante, enagenada, y la niña le sonríe y le presenta una maravillosa urna de oro, muy brillante, que lleva con precaución con sus manecitas, pues está llena hasta el borde.

¡Madre! (le dice). Dios me envía hacia tí. Aquí están tus lágrimas. Él me las ha dado todas. Pero no llores más. ¡Oh, mamá! ¡Soy tan dichosa! ¿Ves? La urna está llena y las lágrimas que encierra son otras tantas perlas de la corona que voy á tejerte en el cielo, donde te aguardo, y donde nada nos separará jamás.

Y la visión se desvaneció. ¿Era una alucinación de los sentidos? ¿Era un sueño quizá? ¿Quién podría decirlo? ¡Siguen tan varios caminos los consuelos de lo alto! ¡Es tan grande el poder de la oración de una madre!

La viuda cayó de rodillas para dar gracias á Dios, diciendo:

—Señor, ¡qué hermosa es una niña del cielo!

Y una lágrima corrió por sus mejillas, mas no era ya una lágrima de dolor: ¡era una lágrima de agradecimiento!

J. DE L.



Á SANTO TOMÁS DE AQUINO

ODA.

¿Tu quieres, genio inmenso,
 Que á tu trono me acerque á saludarte?
 Suba, suba el incienso
 Tanta gloria á velarte,
 Si yo he de alzar los ojos á mirarte.
 ¡Ah!... vedle convertido
 En un foco de eternos resplandores;
 ¿Mas quién le habrá ceñido
 Aquellas ricas flores
 que le coronan rey de los doctores?
 Allá, sobre las nubes,
 Una región se extiende floreciente
 Do moran los querubes;
 Tomás, sabio inocente,
 ¿Cortaste allí las flores de tu frente?
 Hijas de sus pensiles,
 Son la virtud sin mancha y ciencia entera,
 Que desde los abriles
 De la tu edad primera,
 Te adornan siempre en tu triunfal carrera.
 Sí; la verdad, un día,
 Angel te vió en el mundo, cuando al cielo
 Ya triste se volvía;
 Bajó otra vez al suelo
 Y en tu mano paró su manso vuelo.
 Alma verdad, tu hallaste
 En su amor tierno, un célico reposo;
 Por eso te encarnaste
 En hombre tan dichoso,
 Y apareció en su pecho un sol... ¡qué hermoso!
 ¿Oyes mundo?... responde;
 Sólo, sólo en Tomás el sol fulgura;
 Y quien del sol se esconde
 Y de su lumbré pura,
 ¿No anda perdido entre la niebla oscura?
 Ven, póstrate de hinojos

Ante el monarca augusto de la ciencia;
 Abriendo aquí los ojos
 Con sola su presencia,
 Recobrará la luz tu inteligencia.
 Y tú, Tomás divino,
 Brazo de la verdad y sol del mundo,
 Hiere al error malino;
 Rompe su cetro inmundo
 Y arrójalos en el tártaro profundo.
 Salga esa ciencia impía,
 La que en son de victoria abra su pluma,
 Tomás la desafía;
 Al golpe de su Suma
 Tomás la deshará como la espuma.
 Su triunfo soberano
 Quiero cantar, mientras su fama vuela;
 Viva Tomás, mi hermano,
 El que la ciencia vela,
 Viva Tomás el ángel de la escuela.

FR. NARCISO V. SALAZAR, O. P.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

El *Moniteur de Rome* desmiente que Su Santidad favorezca institución alguna bancaria, diciendo que la misión de la Santa Sede es demasiado elevada para que preste el apoyo de su autoridad á empresas y especulaciones de tal naturaleza. Sólo puede inventar la malignidad dichas afirmaciones desprovistas de fundamento.

Dícese que entre el general Simmons y el Vaticano han mediado negociaciones acerca del punto en que ha de celebrarse el futuro Cónclave, habiéndose designado la isla de Malta. Creemos que la sombra del pabellón inglés es menos perjudicial á la Iglesia que la de la bandera Saboyana.

De la revista dominicana *Le Rosaire* tomamos las si-

guientes palabras gravísimas que se atribuyen al Romano Pontífice:

«No vendrá ya Nuestro Señor con dulce y apacible rostro, sino con irritado aspecto á fin de purificar su Iglesia. Porque hay manchas aun en los justos y entre los que debieran estar más sanos hay miembros podridos. La marea del mal, que ataca el fundamento de la Iglesia, no deja ver en el horizonte sino amenaza de la cólera Divina.

Mucho se ora y los que oran no son pocos. Pero esto no basta para apaciguar á Dios, y esto por razones que guarda en su Sagrado Corazón.»

Las miradas del mundo entero están fijas en Alemania. Bismarck, el Canciller de hierro, acaba de abandonar el poder, y seguramente que tomarán diverso sesgo las cuestiones de Europa. ¿Brillarán días más alegres para la Iglesia?

Dios lo quiera.

De una Memoria recientemente publicada por el Dr. Pablo Pamier, médico de la enfermería de la prefectura de policía, resulta que la locura ha aumentado en París desde 1872 á 1888 en un 30 por 100. En 1872 hubo 3.080 casos, y en 1888 4.449. Los dos principales tipos son locura alcohólica y locura de grandezas. Guerra, pues, dice el doctor, al alcohol, que produce cada vez más efectos violentísimos atentatorios á la vida de otras personas.

Dice la revista inglesa *The Tablet* que el año pasado en el centro y norte de la India que cuenta 220 millones de habitantes, los misioneros anglicanos no han convertido más que 297 personas á su secta, habiendo gastado para conseguir este resultado 1.207.420 francos empleados en 841 pastores. También afirma citado periódico que los protestantes que tienen misiones en la Persia, Palestina, Arabia y Egipto no han convertido en todo un año más que una joven, cuya conversión representa un gasto de 300.000 francos.

¡Pobre caduco protestantismo, qué estéril eres!

Las Diócesis de España

En el Hospital general de Madrid, según leemos en una revista católica, se ha obrado, por intercesión del glorioso

Patriarca San José, el siguiente prodigio: Una de las Hijas de la caridad que forman parte de aquella comunidad, cayó en cama con una parálisis que la privaba de todo movimiento, y cuyos dolores intensos la hacían sufrir hasta en los ojos. Durante cinco meses no ha dejado de molestarla tan obstinada enfermedad y ya los médicos no tenían esperanza alguna de su curación, cuando uno de los primeros días de este mes en que la comunidad pedía en el ejercicio diario consagrado á San José con el fin de obtener la salud de la Hermana, si convenía, ésta, súbitamente, con admiración de todas las religiosas y de los mismos médicos que no pueden explicarse el prodigio naturalmente, pidió alimento y el vestido, pues se hallaba completamente curada. ¡Bendito sea San José!

Se asegura que los PP. Agustinos de El Escorial abrigan el propósito de fundar una escuela de profesores de primera enseñanza con destino á las misiones, no solamente de Filipinas, sino también á las que van á establecerse en América.

El propósito es digno de alabanza, pudiendo contribuir en gran manera al desarrollo de las misiones.

Con gran solemnidad se celebró el miércoles en Valladolid la consagración del Obispo de Lérida, Sr. Meseguer, con asistencia de los Excmos. señores Arzobispo preconizado de Sevilla y los Obispos de Zamora y Ciudad-Rodrigo.

Llamamos la atención de los señores sacerdotes sobre el nuevo instrumento llamado Harmonífrase, por medio de cuyo teclado transpositor se acompaña el canto en todos los tonos y modos sin saber de armonía.

El catálogo ilustrado y explicativo se remite gratis por el depositario J. Marassé, San Pablo, 42, Barcelona.

Salamanca

Santas Misiones.—Muchas páginas serían precisas si hubiéramos de describir detalladamente los actos todos acaecidos en esta renombrada ciudad durante los días en que el Señor nos ha favorecido con el singular beneficio de la misión, dada por los preclaros hijos de San Ignacio de Loyola, RR. PP. Obieta, Paz y Artola.

Terminó ésta en el suntuoso templo de Santo Domingo (poco capaz para contener la muchedumbre que bajo sus bóvedas se ha cobijado por espacio de once días consecutivos) con la fiesta del gloriosísimo Patriarca San José, especial protector de la Santa Misión. Durante ésta, no sabemos qué admirar más, si el celo desplegado por los religiosos encargados de dar los ejercicios espirituales y el interés grande que nuestro señor Obispo se ha tomado por que todos sacaran el fruto debido, ó la tierna solicitud con que millares y millares de salmantinos han correspondido á la autorizada voz de su padre y Pastor, y no menos á la de los virtuosos enviados de Cristo, acudiendo con constancia y compostura edificantes á escuchar las *verdades eternas*, que con tanta unción evangélica han puesto á nuestra consideración.

Pero si todo esto nos ha edificado sobremanera, no menos han contribuído á nuestro aprovechamiento espiritual los ejemplos consoladores de las primeras autoridades, eclesiástica, municipal y del cláustro universitario.

A nuestro infatigable Prelado le hemos visto, no ya sólo ponerse al frente en los actos todos de la Misión, sino sentarse todos los días y repetidas veces en los confesonarios de la Clerecía y Santo Domingo, dirigiendo además fervorines y explicando los misterios de la misa, en las concurridísimas y bien ordenadas comuniones generales, que él mismo ha distribuído, exhortando después de ellas, ya á la frecuencia de los sacramentos, ya á huir de las ocasiones y entretenimientos pecaminosos.

Por lo que hace relación á la conducta observada por los dignísimos presidentes de las corporaciones municipal y universitaria, diremos que al ver la cooperación que este último ha prestado con facilitar la capilla de la Universidad para que en ella se verificara la preparación para las confesiones, que por espacio de dos días tuvieron lugar, acercándose al tribunal de la penitencia *doscientos veinte* estudiantes de los que acuden á las aulas de la Escuela Normal, Instituto provincial y Universidad; al saber que estos ejercicios han sido presididos por el Excmo. Sr. Rector, Vicedirector del Instituto y varios profesores de la Normal: al notar la parte activa que el señor D. Florencio Pollo ha tomado en la santa misión, no ya sólo honrando con su presencia los actos de la misma, sino cediendo jefes y agentes de policía para hacer guardar la compostura y el orden que pide la casa del Señor; y al contemplar á estas dos representaciones del Municipio y del

cuerpo escolar acercarse el mismo día á alimentar su alma con *el pan de los fuertes* seguidos de otras 1800 personas, no tenemos otras frases que dirigirle que éstas: Gracias, dignos representantes de Salamanca; seguid dispensando los grandes ejemplos que de vuestra acendrada religiosidad todos hemos admirado con consuelo verdadero.

La santa Misión dejará imperecedero recuerdo en esta ciudad.

*
* *

Las comuniones distribuídas en la iglesia de la Clerecía durante los días de misiones ascienden al número de 3400: muchísimas son las dadas en las diferentes iglesias de esta capital, principalmente en las parroquias de San Martín, Purísima Concepción, El Carmen, Catedral y Santo Domingo: en esta última sólo en la comunión general para caballeros el día de San José, fueron, como ya hemos hecho constar en otro lugar, 1800.

El total de comuniones pasan de 8.000.

*
* *

También en Calatrava, previos doce días de preparación por dos jóvenes seminaristas, se ha distribuído por el señor Provisor eclesiástico la Sagrada comunión á 245 jóvenes industriales, yendo al frente de ellos los Sres. Concha y Alcalde, Montero y otros que sentimos no recordar, con los Sres. Maestros, quienes obsequiaron á los industriales con un espléndido desayuno, repartiéndoles además bonitas estampas donde constaba el cumplimiento pascual, más otras que á nombre del P. Paz, quien también les visitó alguna noche, repartieron los seminaristas.

El día de San José celebró Misa Pontifical el Sr. Obispo en la Santa Iglesia Catedral Basílica, dirigiendo su autorizada palabra al numeroso concurso allí congregado.

También habló por la noche en Santo Domingo, como digno coronamiento de las Misiones que en aquel templo han tenido lugar.

La misma noche que terminó la Misión en Santo Domingo, salieron para Oviedo los PP. Paz y Artola, y para San Sebastián el P. Obieta.

Esta noche celebrará sesión ordinaria la Academia de Santo Tomás de Aquino, disertando D. Jesús Méndez Risueño, acerca del tema siguiente: *Verdadero carácter de los Concilios de Toledo y su influencia en la formación de la Monarquía española.*

Ha sido robada la iglesia parroquial de Cordovilla, en esta diócesis, llevándose los ladrones un cáliz con su patena y el portaviático donde se reservaban las sagradas formas, las cuales fueron colocadas sobre los corporales.

Con la solemnidad de costumbre y numerosa asistencia de fieles tuvo lugar el día de San José la solemne fiesta que en la capilla del Hospicio provincial se celebra en honor de su excelso patrono todos los años.

En la misa predicó el panegírico D. Miguel Sánchez, coadjutor de la Purísima Concepción. Por la tarde se organizó la procesión, á la que asistieron varias niñas del establecimiento luciendo preciosos trajes blancos. El altar mayor de dicha capilla llamó mucho la atención por la elegancia de sus adornos.

Según se nos dice, los PP. de la Compañía de Jesús que dieron Misiones en Tamames y Yecla, han quedado muy satisfechos de los frutos que han producido tan santos ejercicios.

Se halla vacante en esta Catedral una canongía, que ha de proveerse por oposición, con cargo de predicar doce homilias.

El plazo para presentar solicitudes espira el 14 del próximo mes de Abril.

Esta mañana ha conferido órdenes en su palacio episcopal el Excmo. Sr. Obispo á varios jóvenes de la diócesis de Avila y á un Carmelita.

Hoy darán principio las santas Misiones en los pueblos de Linares y Monleras.



OBRA DE LA PROPAGACION DE LA FE EN LA DIOCESIS DE SALAMANCA.

CUENTA de las entradas y gastos en el año de 1889.

ENTRADAS

DETALLE DE LAS LIMOSNAS

ARCIPRESTAZGO DE SALAMANCA

CORRESPONSAL: *Sra. D.^a Patrocinio Murga de Vázquez de Parga: calle de Zamora.*

	Petas. Cént.
Entregado por D. ^a María Teresa Santana de Losada, como donativo.	26
Entregado por el M. R. P. Bascourret, de la Compañía de Jesús.	500
Entregado por D. ^a Patrocinio Murga de Vázquez de Parga y recibido de las señoras recaudadoras de esta ciudad.	882'80
TOTAL.. . . .	1.408'80

ARCIPRESTAZGO DE ARAPILES

CORRESPONSAL: *Sra. D.^a Emilia Blanco de Vázquez de Parga: plaza de los Bandos.*

	Petas. Cént.
De Aldeatejada.. . . .	25
De Tejares.	25
Donativo del Sr. Arcipreste Párroco de Carbajosa de la Sagrada.	10
De la Maza de Alba.	31'20
TOTAL.. . . .	91'20

ARCIPRESTAZGO DE ARMUÑA BAJA

CORRESPONSAL: *Sra. D.^a Luisa Rodríguez de Esteban:*
calle de Zamora.

	Petas. Cénts.
De Topas.	19'15
De Mata de Armuña.	26
De San Cristóbal de la Cuesta.	26
TOTAL.	71'15

ARCIPRESTAZGO DE CANTALAPIEDRA

CORRESPONSAL: *Sra. D.^a Agustina de Onis de Seirulho:*
calle de la Rua.

	Petas. Cénts.
De Cantalpino.	41
TOTAL.	41

ARCIPRESTAZGO DE LEDESMA

CORRESPONSAL: *Sra. Marquesa del Vado:*
calle de Ramos del Manzano.

	Petas. Cénts.
De Ledesma.	10
De San Pelayo.	17'40
De Santa María de Sando.	18
De Villaseco de los Reyes.	26
TOTAL.	71'40

(Se continuará).

SALAMANCA: Imp. y Lib. de Jacinto Hidalgo, Rua, 12.